

ACRACIA

PERIODICO ANARQUISTA

Unión Anarquista Austral

AÑO 1 — Valdivia, 15 de Junio del 2012. Region chilena. — Nº 7.

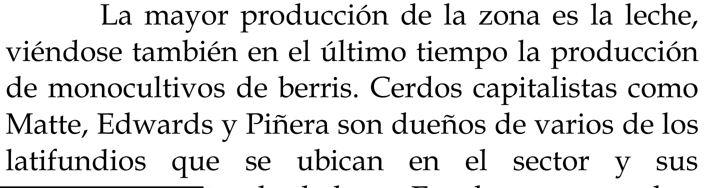
MEMORIA COMBATIVA:

La esperanza de encontrar fortuna en otras tierras llevó a los europeos a emigrar un "nuevo" continente. Como ya muchos saben, los gringos llegados a la zona sur de Chile en el siglo XIX tuvieron la mano para establecerse. El Estado, siempre al servicio del capital, abrió oficinas en Europa para trasladar a nuevos colonos. A pesar de que algunos años antes ya la zona entre el Toltén y el seno de Reloncaví había sido dominada, era necesario que para satisfacer la demanda de tierras el ejército chileno desplegará sus tropas en la llamada "Pacificación de la Araucanía", asesinando a los peñis que por siglos vivían en el lugar. Quienes no fueron asesinados tuvieron que entregar sus tierras a través de títulos falsos a emergentes latifundistas.

De esta situación se beneficiaron muchas familias cuicas que desde aquellos años vienen robándonos lo que nos pertenece, instalando sus empresas forestales y fundos para la agricultura.



Itropulli es un sector rural ubicado a unos 10 Km. De Paillaco hacia la cordillera yendo por la ruta T-85. Existe una escuela, un consultorio y una cancha de futbol que todos los domingos concentra a los lugareños. Las casas son un tanto dispersas, pero recientemente se ha construido una población que no tiene mucha diferencia con las que encontramos en la ciudad. Casas pequeñas, con patios pequeños y con pequeños ingresos.



La mayor producción de la zona es la leche, viéndose también en el último tiempo la producción de monocultivos de berris. Cerdos capitalistas como Matte, Edwards y Piñera son dueños de varios de los latifundios que se ubican en el sector y sus alrededores. Esto hace que muchos de los habitantes del lugar no tengan tierra y finalmente terminen siendo empleados de estos asquerosos empresarios.

A pesar de todo esto, existe un sitio que mantiene viva la memoria y no se deja callar frente a los atropellos allí cometidos. El cementerio que utilizaban las antiguas familias de la zona para enterrar a sus seres queridos ha sido arrebatado por las manos usureras de quienes ostentan más capital.

Según los ancianos el nombre del cementerio era Xofy. En él muchos de sus abuelos/as, tios/as, primos/as, padres y madres se encuentran enterrados. Con la llegada de los winkas se puso precio a esta vasta extensión de llanura y, según el poder económico que tuviera el personaje, se le otorgó un dueño. Esto trajo como consecuencia que a lo largo del siglo XIX y XX pasará por las manos de diversos terratenientes, quedando así bajo el dominio de su propiedad el campo mortuorio. Muchos de estos ancianos recuerdan cuando pequeños como eran despojados de sus tierras las familias mapuches que por siglos habitaban allí. Aquí parte de los relatos de los vecinos que pudimos recoger junto a otro compa.

"…Tengo conocimiento de los despojos que hubieron allí [Ixopuji], el año 35. Los despojo don Rene Camino, yerno de la señora Bárbara Dualde, esos despojaban a los mapuche. Le quemaban las casas y los venían a botar al camino noma po. Yo vi al finao de mi suegro, don Román Millapán, cuando lo echaron preso para hacerle cerco. Lo tomaron preso con hijas y todo porque él se opuso al despojo, entonces no hubo caso y lo echaron preso noma. Le quitaron las tierras. Rafael Panicu fue despojado también, de este lado lo que el río ahora. Fue despojado también el finao Vicente Treuke. Esos los despojo un tal Juvenal Asenjo, a los dos. Ellos querían después juntar trilla pa' acá abajo, y ahí se opuso el finao Román Millapán, ese fue el que más defendió allí… Con hijas y todo lo tomaron preso, ellas deben haber tenido unos 18 o 20 años. No se cuanto estuvieron preso…Cuando despojaban la gente tenía animales, no tenía mucho pero tenía chanchitos, ovejitas, vaquitas, caballitos y eso bota al camino noma… A los Millapán los despojaron, Rene Camino les quito como 300 hectáreas… Los echaba con los carabineros… "

"…Allí está el cementerio Xofy que le digo yo, allí está sepultado el finao Tomás Millapán Treuke, Vicente Treuke, y ahí sigue hartos, todos los lugareños del sector están enterrados allí... Esa parte es de Montecinos ahora, él lo tiene cercado… mi familia siempre fue de aquí. Los Millapán y Cocio son los antiguos habitantes de Ixopuji…"

"…El papá de Montesino el respetaba el cementerio pero el hijo no, es este es demasiado complicado, ve a gente y él no lo conoce lo agarra a tiro. Son chorro igual como fue el papá… si ve muchos Montesino se espanta, es mañoso…es muy mañoso para que le anden pisando su terreno, es muy mañoso, es complicado igual que el papá…"

El eltuwe ha sido saqueado por quienes buscaban joyas y objetos de plata con los que se enterraba a los antepasados. Además en la actualidad no es posible verlo, ya que ha sido quemado por los dueños del fundo para plantar sobre él y estos echan bala al que se mete en su propiedad. Sabemos que en las regiones del sur de Chile existen muchos más cementerios en la misma situación, a lo que además hay que sumarle las canchas de palín y nguillatún que también han sido saqueadas.

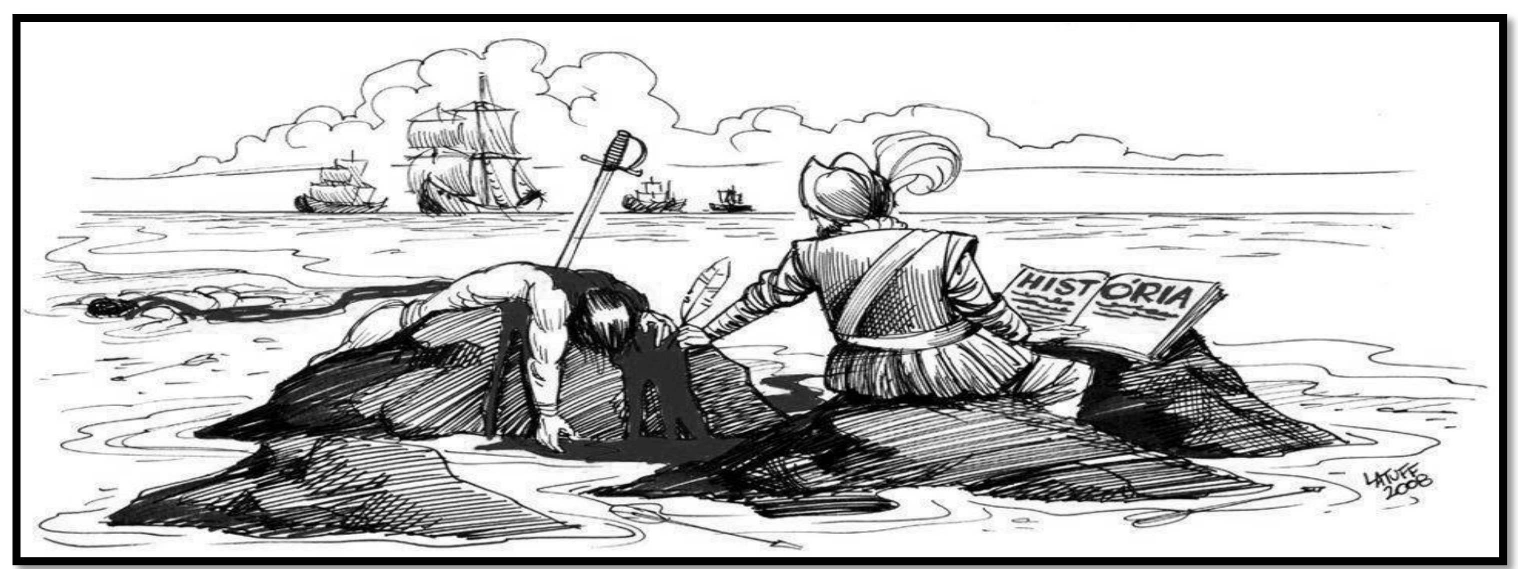
La situación actual de los habitantes rurales de la región es muy precaria. Cada día privatizan más las pocas tierras que van quedando y la llegada de la modernidad no ha venido junto con la igualdad. Al contrario, se esparce entre nuestros campos la pobreza frente al enriquecimiento de unos pocos. La historia que nos cuentan en las escuelas entrega la visión de los más privilegiados y desacredita la memoria que poseen nuestros ancianos.

Ratas de la burocracia y el dinero seducen a los más jóvenes a llevar una vida basada en su propia esclavitud. Lástima que está llegué sin que se den cuenta. Denunciamos a quienes durante siglos han masacrado nuestra existencia. Nos sumamos a la tarea de conservar estos relatos para que sean germen de lucha al servicio de los más desposeídos y se proyecten en la transformación social.

ARRIBA LXS QUE LUCHAN!

"la ignorancia y el oscurantismo en todos los tiempos no han producido más que rebaños de esclavos para la tiranía…"

Emiliano Zapata.



NUESTRO NORTE, EL SUR:

Debajo de todas las mascaras que se esmeran los colonialistas en cubrir los rostros y sentimientos de nuestra América, por las falsas patrias estúpidamente rivales. Allí en fondo y olvidadas se encuentran millones de hermanas y hermanos tratando de ganarse mediante grandes esfuerzos la mísera remuneración que es resultado de las largas horas de trabajo abrumador. Más ningún pueblo está aquí solo. Para redimirse del maltrato y desprecio de occidente, debemos primero mirar a nuestro alrededor y reconocernos en nuestra diferencia y diversidad pero que sin embargo somos iguales en humanidad y en nuestra historia olvidada de violencia, genocidio y despojo, nosotros todos tenemos el mismo enemigo.



El colonialismo del capital y de las ideas, que se aplica, ordena y corrige de acuerdo a las leyes y normas del ilegitimo estado. Este órgano que tantas alabanzas genera como fuente de poder, es solo el resultado del afán del poder como coerción y opresión (legalmente legitimada) de unos pocos que extrañamente son los mismos quienes detentan el capital.

Tenemos que volver a escuchar las interminables historias de nuestros abuelos y abuelas, debemos rescatar los conocimientos y saberes que nos abrigan hermanados con nuestros semejantes y nuestra madre, la naturaleza que generosa nos entrega en demasía los frutos del cual se dispone para todos, pero que mal repartidos por la mano invisible del mercado somete al hambre a nuestro continente.

Debemos desechar toda la vergonzosa tradición occidental, aquella que nos ha asesinado y negado durante 500 años de opresión continua y sistemática.

Es el cazador europeo el que nos ha contado nuestra historia. La de nuestras hermanas y hermanos. Es por ello que es nuestra responsabilidad que debamos rescatar nuestra historia fundándola desde nosotros mismos, rescatando los saberes que constituyen la pluralidad de voces y etnias presentes, desdibujando los arbitrarios limites oficiales de los estados nacionales, enraizándonos en un conjunto ecológico que se corresponda con las culturas y etnias que lo integran.

Porque si no miramos el mundo con otros ojos la injusticia se banaliza, naturalizando el estado actual de despojo. El horror se trivializa y nos acostumbramos. Lo vivimos como algo "natural" y por lo tanto desmereciendo un mundo mejor, porque no somos capaces de concebirlo fuera de los estipulados limites del estado patriarcal y la economía neoliberal. Hay que luchar incansablemente (las luchas mantienen los conocimientos abiertos) por otras formas de conocimiento que involucren a los vencidos mediante el conocimiento de sus luchas, los imaginarios, los saberes etc., si nos damos cuenta de que falta ese otro conocimiento seremos poco a poco capaces de reconocernos integralmente. Ya lo decía Durruti cuando enfatizo que "*llevamos un mundo nuevo en los corazones*" puesto que justamente es aquella la intención de la sociedad anárquica, la de fundarse en otras concepciones de la vida y de la sociabilidad, radicadas en la ayuda mutua, la cooperación y la acción directa (en cuanto al quehacer político, entendido como ejercicio del día a día) todos estas características tan presente en los pueblos de América.

Estos son los mundos que abrigan nuestros corazones, y con estos sentimientos de humanidad pretendemos estar todas y todos cobijados uniendo libremente a nuestros mundos entre sí.

Este ejercicio prácticamente epistemológico tiene que ver con el hecho de que la compresión del

mundo es mucho más amplia que la que nos se nos ha impuesto como única, dogmatica y verdadera concepción: la occidental, con su filosofía, moral y ciencia.

Pero ¿qué pasa respecto del anarquismo?, esta corriente de pensamiento también es un producto europeo, y si bien no fue importado, fue traído por inmigrantes. Hay que contestar esta cuestión vital precaviendo primero el hecho de que una cosa es la anarquía y otra el anarquismo, respecto de la segunda esta es la corriente de pensamiento que aparece íntegramente a mediados del siglo XVIII. Y la primera en cambio nos remite a la condición humana anárquica, que es la carencia de ciertas sociedades para desarrollar instituciones jerárquicas y coercitivas, sabemos gracias a la antropología y la historia que la mayoría de las sociedades humanas han a travesado esta forma organizacional, de hecho aun hoy y atrapada al interior de los estados hegemónicos se encuentran en nuestra América sociedades que se organizan eficientemente de este modo como los Bororo por ejemplo en la amazonia.

Por otro lado el anarquismo no tuvo que llegar a nuestro continente elaborando grandes teorías abstracto-filosóficas, o imponiendo modelos organizativos. Muy por el contrario observo altas correspondencias entre por ejemplo el colectivismo autogestionario aplicado a la cuestión agraria propuestos por ellos y la realidad del campesinado indígena que a duras penas sobrevive con su modelo de distribución comunitaria, por lo que los anarquistas no han tenido que inculcarles ideologías exóticas a nuestros pueblos, solo han hecho precaver y revalorizar el "calpul", el "ayllu" y el "lof", todas estas son formas comunitaria de trabajo agrario que hace decenas de años alimentan a los pueblos americanos.

Por lo que la anarquía está presente, disgregada en varias formas y realidades por todo el continente, invisibilizados por los españoles primero y luego por los estados nacionales de las oligarquías terratenientes criollas. Como anarquistas por lo tanto no debemos llevar nuestras ideas como dogma por todos lados a imponerlas, sino que debemos escuchar a las propias comunidades inyectando los sentimientos de libertad.

Pedro Reclús.

Bajo el aspecto técnico, ningún inconveniente se presenta para que semejante organización -del comunismo libertario- empezara a funcionar desde mañana con éxito completo; los obstáculos que contra ella se presentan no dependen de la imperfección del arte agrícola, o de lo infecundo del suelo o del clima; dependen, por completo, de nuestras instituciones, de nuestras costumbres hereditarias y de nuestros recuerdos del pasado: del «Fantasma» que nos oprime; pero también, hasta cierto punto, considerando a la sociedad en su totalidad, de nuestra fenomenal ignorancia.

Piotr Kropotkin.

EL PODER POPULAR COMO HERRAMIENTA ANTIESTATAL:

La lucha de un anarquista es la lucha por la libertad, pero nadie tiene la receta para llegar a ella. Bien lo decia Bakunin cuando decia que "*…Ser libre para el hombre significa ser reconocido y considerado y tratado como tal por otro hombre, por todos los hombres que lo rodean. La libertad no es, pues, un hecho de aislamiento, sino de reflexión mutua; no de exclusión, sino, al contrario, de alianza, pues la libertad de todo individuo no es otra cosa que elreflejo de su humanidad o de su derecho humano en la conciencia de todos los hombres libres, sus hermanos, sus iguales…"* y asi, era necesario destruir la principal institucion de dominacion; el Estado. Muchas plataformas y organizaciones anarquistan han propiciado su propia forma, bombas, atentados, partidos y sindicatos, y el poder popular.

El poder hay que entenderlo como lo que es, una relación entre estamentos y/o individuos. Este tiene dos momentos, los cuales se relacionan casi dialécticamente, pero son autónomos del otro; la *potesta* y la *potentia*. La *potesta* es el poder en acción, el hecho de privar a un fenómeno de su propia capacidad de decisión, ordenándolo de forma jerárquica y ejerciendo la autoridad. La *potentia* como bien lo dijo Aristóteles, es la potencialidad y la capacidad de algo por transformar (se). La *potentia* genera la capacidad de establecer (se) como una posibilidad distinta de la *potesta*. Esto es el poder popular.

El discurso Marxista del poder popular (en chile, expresado por el Movimiento de Izquierda

Revolucionaria, MIR) siempre ha hablado como el poder contrahegemónico, no viendo la problemática de la contrahegemonía. Una *potesta* contrahegemónica, solo puede llevarnos a "cambiar de dueño" y avalar los mecanismos burgueses de "hacer política" generando así, una dominación pero del "otro lado". Lo contrahegemonico no es la solución a nada real, basándonos en la búsqueda de la libertad.

Un poder popular no puede ser más que una *potentia* utilizada como herramienta antiestatal, pero no estableciéndose para generar hegemonía, si no, para restarse de la *potesta* burguesa y dominante. Las "masas" tienen la capacidad organizarse y así destruir al estado capital, pero la confrontación directa nos llevaría a un momento determinado, luego de la destrucción, a caer en la problemática de ¿Qué hacer ahora?. Es por esto, que la organización de los explotados debe convertirse en el poder (*potentia*) mas fuerte jamás visto, en un acto de desmerecer cualquier acción estatal, excluyéndose del sentido de patria o nacionalidad y de las ataduras del estado capital, para cuando al momento de la organización, ya se tenga una experiencia previa de organización anárquica, de socialismo libertario.

El fortalecimiento del poder popular, solo puede ser tarea de todxs, de los pobladorxs, de los trabajadorxs, estudiantes, "mendigxs", y lxs oprimidxs. Salirse del sistema es tarea de cada uno de nosotrxs, ya que somos nosotrxs quienes sustentamos y validamos este sistema antihumano.

El Oprimido.

Los libertarios no aceptan mandatos ni admiten obediencias. El acuerdo mutuo es su norma.

Anselmo Lorenzo

LAS SEMILLAS DEL DESENCANTO INCIERTO:

Levantando su vaso Fernando me decía: "estoy cansado de la rutina, estoy cansado de ir y volver todos los días a mi casa, pasar por la misma vereda, comer en el mismo lugar, ver las mismas noticias, comprar los mismo todas lo días, y seguir con esa rutina todos los días de la semana como un autómata, ya programado y determinado para ejercer determinadas tareas".

Fernando es un amigo, y si en algo coincidimos esa noche fue en nuestro sentimiento que ambos compartimos en experimentar el desencanto de este mundo frente a la burocratización de la vida moderna.

El desencanto de la vida cotidiana es un ruido fantasma que atraviesa todas nuestras actividades y prácticas sociales, económicas, religiosas, culturales y políticas. Es sin duda, en el aspecto social, donde más se visibiliza la falta de interés, el desgano a la reunión orientada a establecer algún cambio que vaya más allá de las causas inmediatas.

La atmosfera colmada de apatía y aburrimiento debilitan la crítica, el cuestionamiento y la práctica de querer transformar las sociedades conservadores capitalistas, que incuban irreductiblemente un reventón social, como lo viene demostrando fugazmente el movimiento estudiantil hace algunos años en Chile.

Lamentablemente dicho desencanto no es coyuntural, sino más bien estructural, es decir, es producto de la promoción de la racionalidad moderna tejida entre el estado, la ciencia y la economía. Hoy en día en las sociedades de consumo, tenemos un lugar apropiado y fijado para comprar nuestros bienes, pagar nuestras cuentas, instituciones donde supuestamente se hace justicia, instituciones donde la gente se educa o mejor dicho se des-educa, lugares de diversión y entretención de lunes a domingo. La maquinaria moderna no descansa, para



ella el tiempo es oro, y trabaja sin parar día y noche. Esta fija una determinada racionalidad de visión y acción de cuando y como debemos relacionarnos entre los objetos y entre nosotros mismos. Uno se pregunta: ¿Por qué cuesta tanto agrupar a personas en post de un objetivo político, que modifique las relaciones de existencia? La respuesta, está contenida en la misma pregunta. La conciencia-existencia esta cooptada por el sistema, amarrada por grilletes culturales. Estos grilletes culturales niegan la innovación del pensamiento crítico e innovador, reemplazándolas por una receta de cómo debe enseñarse el conocimiento en las mallas curriculares de las instituciones educativas, homologándose al mismo procedimiento operante que constituye hacer una pasta en tres minutos.

Como diría Max Weber (teórico positivista) dicha forma de acción fragmentaria crean una verdadera jaula de hierro. En ella tanto el sujeto como el grupo social al que pertenece Fernando, se encuentra atrapado, en un estado de inutilidad y alienación social que el mismo sistema promueve a través de la promoción de la cultura individualista.

La individualidad encierra al sujeto en una esfera no-social, ya que estos se ensimisman en sus pensamientos fragmentarios que la racionalidad desarticula, el individuo pierde su esencia relacional, marginando su tesoro más preciado llamada “sociabilidad”. Bien, como dice el eslogan: “El sistema es anti-sistema a nosotros mismos”, ya que deteriora nuestra condición natural social, que es la posibilidad de agrupación e interacción con los demás. Por eso, el cambio de las relaciones de existencia social va más allá de lo organizacional, sino más bien es cultural, ya que tiene que ver con nuestras concepciones de mundo y prácticas sociales. Soltar los grilletes, es decir, emanciparnos de los determinismos sociales (de género, religiosos, étnicos y de clases) que produce y reproduce el sistema exige la renovación de nuestras categorías occidentales modernas y capitalistas. Por eso el giro no es solo socio-político, sino más bien epistemológico.

A la queja de Fernando subyace una pregunta tomando en cuenta las condiciones materiales de la existencia del homo-moderno: ¿Cuál es el pegamento social, que el ser humano exige para reivindicarse-encantarse y volver a organizarse en post de una renovación social y cultural? Ayer fueron las grandes explicaciones modernas, del marxismo y el neoliberalismo que como esponjas a traían a las personas agruparse en pro de un modelo de organización social. Hoy en día dichos grandes relatos en palabras de Lyotard están un proceso serio de deterioración (una más que otras eso sí) son criticas y puestas en cuestión tanto por consecuencias desastrosas en su aplicación y desarrollo. Hagamos memoria, para el caso del mayo 68, fue el movimiento estudiantil del mayo francés, donde los jóvenes franceses cuestionaron su propia sociedad capitalista conservadora, para el modelo comunismo, fue la coyuntura de la primavera de Praga que quiso humanizar el comunismo.

Por eso reivindicar los valores de las sociedades, no es proceso técnico y menos a -histórico, sino que conlleva una reflexión crítica original de la organización de un nueva forma de pensar la relación entre los sujetos, la relación con la naturaleza, la relación de lo religioso, la relación con nuestras emociones y sentimientos, la relación con la racional, en fin, el presente artículo nos invita a cuestionar el gran microondas que todos los días nos caliente el vaso de leche, pero que cuyas ondas radiactivas penetran nuestro cuerpo, contaminándolo silenciosamente. La idea es cuestionar, desarmar la maquinaria que nos oprime a partir de sus contradicciones visibles y latentes. Hemos llegado a tal condición, que el opresor esta en todos nuestras casas, y permanece alojado en nuestro ethos como un cáncer que se debe erradicar bajo nuevas miradas críticas y humanitarias.

En ese sentido, el pegamento se debe aplicar a esas semillas del desencanto incierto de los movimientos y luchas sociales, pero no a través de una pauta o determinismo de cómo se deben organizar, si no a partir de una autoorganización, no envuelta en la cabeza proyectola del ingeniero revolucionario que hoy llenan las asambleas estudiantiles, sino a través de la participación-liberación de las conciencias oprimidas devolviéndoles el aliento al sentido de sus propias existencias individuales y colectivas a la vez. El sustento, es el rescate cultural y organizacional de la comunidad, pero rescatando su propio ethos diezmado por la racionalidad moderna y formas de pensar situados “desde” su mundo, y no “a partir” de un mundo que muchos profetizan en el fin de los tiempos. Urgen menos Napoleones y más Lautaros. Como lo denomina Spranger hay que volcarse por la revolución a partir del “renacimiento de lo más intimo”.

Antonio.